



21

COM



Reflexión chilanga

Federico Döring
Diputado por el PAN

Otra pandemia

21/com

• Mientras la violencia de género no se ataque culturalmente, los crímenes seguirán ocurriendo.

Al margen de la pandemia mundial que se vive por el virus covid-19, en México se vive otra de violencia contra la mujer.

Veamos el ejemplo de la marcha en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, en la que se exigió justicia por el familiar o las amiga desaparecidas, porque sufrieron violencia y no hubo ninguna autoridad capaz de aplicar justicia expedita, porque sus voces no han logrado nada más que hacer eco en oídos sordos.

Sin entrar en los visibles tintes políticos que se entretrejen con protestas radicales y vandalismo de quienes quieren ensuciar una protesta social válida, lo cierto es que las estadísticas de violencia en contra de las mujeres no han hecho nada más que agravarse en medio de la pandemia, dejando ver que la violencia se gesta en el seno de sus hogares.

En tan sólo ocho meses de confinamiento, la Red Nacional de Refugios para mujeres víctimas de violencia reportó que, en comparación con el 2019, en México se ha incrementado en un 51 por ciento el acompañamiento a solicitudes de atención, en el 71 por ciento de los casos el agresor es la pareja y en otro 16 por ciento es algún miembro masculino de su familia.

En la Ciudad de México el panorama no es distinto. La Fiscalía General de Justicia registró 235 delitos en contra de mujeres tan sólo del 1 de octubre al 15 de noviembre, pero únicamente se ha procesado a los acusados de 186 de los casos, según cifras de la institución.

Más allá de la aplicación de la justicia, lo preocupante es que no disminuyan los delitos. Que las políticas públicas no han sido eficientes para prevenir porque la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, está más preocupada por sancionar a falta de una clara estrategia de reducción de la violencia doméstica y los feminicidios.

En su agenda de programas destaca el llamado banco

de ADN para agresores sexuales, con el cual sólo se busca crear un catálogo que sirva en las investigaciones de delitos sexuales, feminicidios y desapariciones. Pero la jefa de Gobierno ha fallado en la prevención para erradicar desde el origen el problema con planes de atención, educación y alerta.

Hace un año se implementó la declaratoria de alerta por violencia contra las mujeres, sin embargo, las cifras por delitos no han hecho nada más que aumentar. Las carpetas relacionadas con un hecho que ocurrió en un periodo de 100 días por violación crecieron de 11 por ciento a 17 por ciento en los últimos dos años; por abuso sexual crecieron de 11 por ciento a 15 por ciento en el mismo periodo, de acuerdo con la fiscalía.

Las cifras, a interpretación de la FGJ, demuestran que crece la confianza de las mujeres por denunciar un delito. Suponiendo, sin conceder, que ese sea el caso, lo cierto es que los casos en sí se siguen presentando porque la cultura no ha cambiado, han fallado en llegar a los hogares para prevenir la violencia antes que se dé.



Mientras la violencia de género no se ataque culturalmente, los crímenes seguirán ocurriendo, porque tan importante es la sanción, como la prevención. La agenda de la alcaldesa de la Ciudad de México está muy lejos de lo que demandan las mujeres en nuestra capital y en el resto de la República Mexicana.



OPINIÓN

TEORÍA PRÁCTICA

OTRA SEMANA MÁS

JOSE MELTON

Este viernes la jefa de gobierno de la capital, Claudia Sheimbaum, mantuvo el semáforo en naranja con alerta máxima, si eso se tradujera a el lenguaje coloquial sería como caminar al filo de la navaja, lo que sí es un hecho es que será una semana más de ver morir a más personas, donde quizá enfrentemos otra cifra de más de 12 mil contagios en un día.

La contingencia no tiene para cuándo terminar y así, con la irresponsabilidad del gobierno de seguir empeñado en hacerle creer al pueblo que todo está bien, menos, pues esta semana a regañadientes, la jefa de gobierno, tuvo que aceptar que las hospitalizaciones están aumentando de manera alarmante, pero no es momento de paralizar todo.

La realidad es que las matemáticas son bien engañosas, bueno, las matemáticas que usan los gobernantes, pero entendámoslo así con este ejemplo, hay diez hospitales, en conjunto suman 200 camas, están ocupadas 100, lo cual quiere decir que solo el 50 por ciento está ocupado. Lo que no dicen es que nueve hospitales concentran solo 90 camas, el resto están en uno solo.

Entonces si se hace un promedio de hospitales, pues se podría decir que solo uno está saturado, el más grande, y nueve están libres, entonces es fácil engañar a la ciudadanía de qué hay lugares disponibles, lo que no están diciendo es que en realidad ninguno está muy holgado en cuestión de espacio, porque lo que no dicen es que ya

son demasiados los contagios.

Ya prefirieron dejar de hablar de un repunte, porque para que eso sucediera, tuvo que hacer una baja y en Mexico llevamos al menos medio año, así de fuerte se lee, medio año estacionados en una catastrófica cifra de seis mil contagios diarios en promedio, esta cantidad supera por mucho las proyecciones del señor que decía que no servía de nada el cubrebocas.

La realidad, que no se ve en las conferencias sino en la calle, es que las ambulancias no se dan abasto, el centro regulador y el Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas, así como la Cruz Roja están a tope, el personal de estas dependencias cuenta que los traslados son cada vez más comunes, incluso hay que esperar largo tiempo en lo que una unidad se desocupa para realizar el siguiente servicio.



RED COMPARTIDA

SHEINBAUM Y EL REBROTE

La CDMX está a punto de volver al semáforo rojo, ya hay varios hospitales públicos y privados que se encuentran a tope para atender a enfermos del Covid-19, los focos de alarma dentro del Gobierno se han prendido. La estrategia que se ha empezado aplicar es la que en otros países dio resultado: la jefa de Gobierno espera controlar el crecimiento de la pandemia con las pruebas de antígeno a más habitantes, el código QR, la prohibición de bebidas embriagantes en ciertas demarcaciones, Claudia Sheinbaum está tomando una actitud adecuada y proactiva que la ciudadanía percibe, pero la pandemia puede reventar en la ciudad y provocar caos social y económico.

Mal que AMLO no tome consciencia de lo que puede venir a causa de esta epidemia y justifique a un político imprudente como Gerardo Fernández Noroña, que asistió al INE y sin respeto a los demás, se opone a usar un tapabocas.

Las políticas públicas y de promoción que implementó al inicio de su administración Francisco García Cabeza de Vaca, con el tiempo le están dando la razón de que en su estado se adoptaron las medidas que más le convenían a la entidad y sobre todo, en beneficio de sus habitantes y entre esas acciones y programas que instrumentó, están la de incentivar la llegada de Inversión Extranjera Directa (IED) en diferentes ramos productivos y que hoy colocan a Tamaulipas como el tercer estado que más recursos ha captado, lo que

ha traído consigo la generación de más empleos en sectores como la manufactura, energía eléctrica, minería, comercio y servicios.

En Chihuahua, el Gobernador, Javier Corral, lo pone todo para imponer a Gustavo Madero como su candidato, lo que podría hacer que la división en las filas de los panistas esté a la vista, por la imposición, desde que llegó Ricardo Anaya, como líder nacional hay panistas que han renunciado por la forma de cómo condujo el partido.

En el Senado, Damian Zepeda hace una tras otra, primero en el tema del Cannabis al afirmar que toda la bancada votaría en contra, las voces de algunos senadores lo hicieron quedar en ridículo al hacer sufragar a favor, otra que hizo es asegurar que desechar el furo al presidente de la República es pura simulación, mientras que en corto habla de que a él no lo representa la alianza electoral entre PAN y PRI.